Newton Compton Editores

Título original: *Around the World in 80 Murders. Puzzle Book*

© 2026, Any Puzzle Media Ltd. First published 2026 by Macmillan an imprint of Pan Macmillan, a division of Macmillan Publishers International Limited.
© 2026, de la traducción por Marcelo E. Mazzanti
© 2026, de esta edición por Antonio Vallardi Editore S.u.r.l., Milán

Todos los derechos reservados

Primera edición: noviembre de 2026

Newton Compton Editores es un sello de Antonio Vallardi Editore S.u.r.l.
Pl. Urquinaona, 11, 3.º 1.ª izq. Barcelona, 08010 (España)
www.newtoncomptoneditores.com

Gruppo editoriale Mauri Spagnol S.p.A.
www.maurispagnol.it

ISBN: 979-13-88015-81-6
DL: B 11.852-2026

Composición:
Grupo Ormo

Diseño de interiores:
David Pablo

Impreso en noviembre de 2026 en Puntoweb s.r.l., Ariccia (Roma), en Italia.

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización por escrito de los titulares del copyright*, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico, telemático o electrónico –incluyendo las fotocopias y la difusión a través de Internet– y la distribución de ejemplares de este libro mediante alquiler o préstamos públicos.*

Esta obra está protegida por la legislación vigente en materia de propiedad intelectual. Queda prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización previa y por escrito del titular de los derechos, salvo en los casos expresamente permitidos por la ley. Asimismo, de conformidad con el artículo 4.3 de la Directiva (UE) 2019/790 y con el artículo 67.3 del Real Decreto-ley 24/2021, de 2 de noviembre, el titular de los derechos reserva expresamente cualquier uso de esta obra y de cualquiera de sus partes con fines de minería de textos y datos, incluida su reproducción o extracción mediante sistemas automatizados, algoritmos o sistemas de inteligencia artificial, así como su utilización para el entrenamiento, desarrollo o mejora de modelos de inteligencia artificial, incluidos los modelos generativos.

Gareth Moore y Laura Jayne Ayres

80 crímenes imposibles de resolver

Traducción de Marcelo E. Mazzanti

Newton Compton Editores
Barcelona, 2026

ÍNDICE

p. 9 Introducción
13 Enigmas
209 Soluciones
248 Notas

INTRODUCCIÓN

Bienvenidos a *80 crímenes imposibles de resolver*, un recorrido relámpago por ochenta de los casos más famosos resueltos por el inspector Jacques Valise tras jubilarse de la policía. Me llamo Artemis Peach y seré su guía.

Permítame que me presente. El inspector me eligió como traductora y secretaria hacia el final de su carrera. Participé en numerosas investigaciones con él, encargándome principalmente del papeleo. Valise había trabajado para la policía de varios países y pasó sus últimos años de servicio en Inglaterra. Me reclutó recién salida de la Universidad de Cambridge, donde había estudiado idiomas. Mi ilusión era recorrer el mundo, y trabajar en un despacho de Londres no era precisamente mi sueño.

Por eso, cuando se jubiló y me pidió que lo acompañara en una vuelta al mundo, acepté de inmediato. Iba a ocuparme de la logística, usaría mis conocimientos como traductora cuando fuera necesario y, en general, procuraría que no nos metiéramos en demasiados líos.

Por desgracia, en esto último fracasé por completo. Parecía que, fuéramos adonde fuéramos, siempre nos topábamos con algún crimen misterioso que resolver.

Aquello acabó convirtiéndose en la máxima expresión de lo que llaman «vacaciones de trabajo». Ya fuese en una pla-

ya caribeña de aguas cristalinas o en la cima de la Montaña de la Mesa sudafricana, siempre había asesinos sueltos. Por suerte para nosotros (y por desgracia para ellos), Jacques Valise era todo un maestro en lo suyo y siempre encontraba al culpable.

Cuando falleció debido a su avanzada edad, me dejó un último encargo: dejar por escrito nuestro periplo, explicando todos los detalles de los casos y cómo los resolvió. Es este libro tan exótico y casi increíble que usted, que me lee, tiene entre manos.

En su momento no me fue posible tomar notas detalladas de los ochenta casos; a fin de cuentas, se suponía que estábamos de vacaciones. Sin embargo, cada entrada debería ofrecer una visión general muy clara del enigma al que nos enfrentamos. Puede usted tener la seguridad de que siempre ofrezco toda la información necesaria para poder resolver los casos tal como lo hizo él, a base de lógica, observación experta y atención al detalle.

Los casos no aparecen por orden cronológico ni geográfico, por lo que pueden ser leídos en cualquier orden; simplemente elija la parte del mundo que desee visitar. No es necesario saber idiomas ni tener ningún otro conocimiento adicional a lo que menciona ya el texto. En algún caso quizás ayude, pero nunca es imprescindible.

Al final del libro encontrará las soluciones (y a los culpables); si se queda atascado en algún momento, siempre puede consultarlas para obtener una pista, o pedirle a alguna amistad que le ayude. Aunque la muerte nunca es divertida, los enigmas sí han de serlo. Por tanto, no se desmoralice si

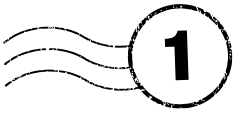
alguno se le resiste. No todo el mundo puede ser un genio como el inspector Valise.

Espero que disfrute con la lectura de nuestra vuelta al mundo. Por increíble que parezca, prometo que todo es cierto.

Saludos cordiales,

ARTEMIS PEACH

ENIGMAS



1 LA MUERTE HACE LAS MALETAS

El inspector Valise y yo habíamos disfrutado de una velada en un espectáculo de circo ambulante en las afueras de la ciudad de Constantinopla, como se conocía a Estambul. Los acróbatas y los tragafuegos eran impresionantes... aunque no tanto como el asesinato que se produjo justo después de que la compañía abandonara la ciudad.

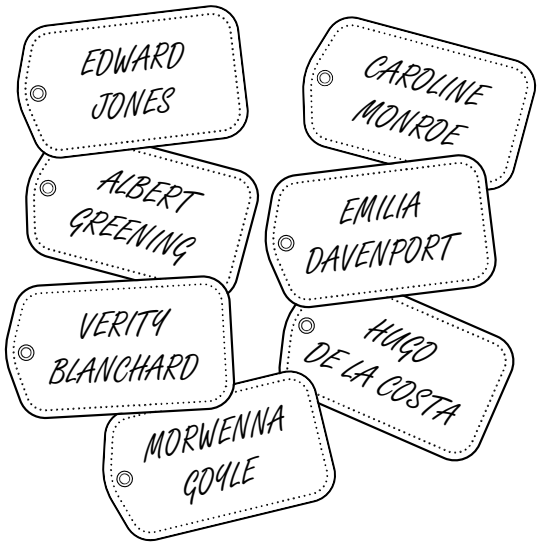
Un hombre apareció muerto en el espacio que había ocupado la carpa. Nos informaron de que aquella noche, muy tarde, había habido una pelea muy ruidosa entre varios miembros de la *troupe* y unos lugareños.

Fuese quien fuese, el asesino había cometido un error: junto al cadáver, en el barro, dejó la huella perfecta de una daga. Era exactamente igual a las que habíamos visto en el gran final del espectáculo, cuando todos se dedicaron a hacer malabares con ellas, lanzárselas unos a otros y atraparlas de forma asombrosa. Como cada uno de ellos tenía una daga, cualquiera podía ser el culpable.

Valise localizó a los miembros de la *troupe* justo cuando estaban subiéndose a un tren con destino a Bucarest. Antes de que este partiera, registró las maletas de todos con la esperanza de encontrar una daga embarrada que delatara al criminal. Según el programa del espectáculo, los nombres de los artistas eran:

ANGELO W. ROMNEY
ARCHIBALD TRYVEN
CLAUDE O'STAOGH
DANIEL PRIMAVETO
ENGELBERT GARNI
JORDAN WEEDS
LEONORA CORMIEN

El inspector no quiso llamar la atención abriendo demasiadas maletas, así que decidió empezar por la del domador de leones, Archibald Tryven, que le había parecido sospechoso. No obstante, resultó que las etiquetas del equipaje mostraban nombres muy diferentes:



Enseguida dedujo que los artistas usaban seudónimos, seguramente por si tenían problemas con la ley. Lo primero que tuvo que averiguar fue cuál correspondía a cada nombre.

Valise resultó estar en lo cierto: cuando la encontró, la daga de Archibald Tryven estaba cubierta de barro y sangre. Sin duda, él había sido el asesino; pero ¿qué nombre figuraba en su maleta?

2 ASESINATO A SANGRE FRÍA

El inspector Valise y yo disfrutábamos de un crucero por la costa oeste de Noruega, contemplando las majestuosas vistas de los fiordos desde la comodidad de nuestro pequeño barco de vapor. Cada día era más bello que el anterior. La combinación de mar y montaña nos tenía maravillados. De vez en cuando veíamos casitas de madera aisladas en sus valles idílicos.

Estábamos enfrascados en una partida de tejo cuando oímos el ruido inconfundible –al menos para el inspector– de un cuerpo que caía al agua helada. Se asomó a mirar por la borda, demostrando una vez más su capacidad de ponerse en acción incluso antes de que nadie se diese cuenta de que había sucedido algo.

Cuando vio el cadáver flotando, supo al instante que el infortunado había muerto antes de entrar en contacto con el mar: tenía los labios azules. Ni siquiera el agua del fiordo habría podido congelarlo en tan poco tiempo. Eso quería decir que alguien lo había matado en el barco y lanzado después. Todos los pasajeros eran sospechosos.

A continuación, vimos cómo empezaban a caer otros objetos y se hundían en las profundidades. Alguien se estaba deshaciendo de las pertenencias de la víctima, una por una.

Observamos lo siguiente:

- **El reloj de bolsillo fue lanzado antes que la navaja, pero no inmediatamente antes.**
- **El reloj de bolsillo cayó justo antes que el bloc de notas.**
- **El pañuelo fue a parar al agua justo antes que el revólver.**

- **En algún momento también cayó por la borda una caja de cerillas.**
- **La navaja cayó antes que el pañuelo, pero no inmediatamente antes.**
- **La pajarita fue lanzada justo a continuación del revólver.**
- **A la pipa la siguió de inmediato la navaja.**

Valise reconoció enseguida que el último objeto en caer al mar no pertenecía a la víctima, sino a otro pasajero. Dedujo –correctamente, como después confesaría el asesino– que ese último objeto había sido el arma del crimen, lanzada para librarse de ella. ¿Cuál fue el objeto en cuestión?

Averígüelo numerando los objetos según el orden en que cayeron, desde el primero (1) hasta el último (8):

☐ **Bloc de notas**

☐ **Caja de cerillas**

☐ **Navaja**

☐ **Pajarita**

☐ **Pañuelo**

☐ **Pipa**

☐ **Reloj de bolsillo**

☐ **Revólver**

3 UNA ÚLTIMA DANZA

Durante una agradable velada en Buenos Aires (Argentina), el inspector Valise y yo nos sentamos en una plaza pública. Habíamos dado con un baile callejero en el que un grupo de desconocidos se invitaban silenciosamente entre sí a bailar un tango al compás de una pequeña banda de músicos. Nosotros no participamos, claro, pero nos quedamos absortos por la habilidad y la sincronía con que las parejas se comunicaban mediante la danza.

Sin embargo, la magia se esfumó cuando al principio de una canción se produjo una pelea. El tango es tan apasionado que al principio no se distinguía quiénes bailaban y quiénes se enfrentaban... hasta que un hombre cayó muerto con un cuchillo clavado en el pecho; entonces sí que quedó claro.

Una mujer de entre los espectadores explicó, horrorizada y hablando rapidísimo en español, que con sus gestos les había dado a entender a cada uno de los tres hombres presentes que iba a concederles el siguiente baile, y llegado el momento eso fue lo que desató la pelea. Los conocía a todos, y nos dio la siguiente información:

- **Les había hecho a cada uno una señal diferente.**
- **Cada hombre llevaba una flor diferente en el ojal, y una era una rosa.**
- **Uno de ellos se llamaba Antonio.**
- **Luis llevaba un clavel.**
- **El hombre al que asintió con la cabeza no fue Pedro.**
- **Pedro era, o bien el hombre que llevaba una dalia, o bien al que ella le había sonreído.**
- **Le había sonreído al que llevaba un clavel.**

El inspector, por su parte, había llegado a ver un detalle crucial: el hombre que había sacado el cuchillo llevaba una rosa en el ojal. ¿Quién fue el asesino?

		Señal			Flor		
		Asentimiento	Sonrisa	Guiño	Clavel	Dalia	Rosa
Nombre	Antonio						
	Luis						
	Pedro						
Flor	Clavel						
	Dalia						
	Rosa						

Nombre	Señal	Flor